

INTRODUCCIÓN LITERARIA

EL NEOCLASICISMO

Aunque el siglo XVIII se conoce como el período neoclásico, o siglo de las luces, lo cierto es que no todo el siglo exhibe las características del Neoclasicismo. De hecho, junto al *Neoclasicismo*, que dura la mayor parte del siglo, existieron otras dos tendencias literarias predominantes: el *Posbarroco*, un estilo que mantiene sólo las características formales externas del Barroco, y que dura hasta mediados del siglo XVIII, y el llamado *Prerromanticismo*, un período que abarca (*encompasses*) el último tercio del siglo y en el que ya empiezan a aparecer algunas ideas que anuncian la llegada del Romanticismo. En términos generales, la crítica identifica en la literatura española neoclásica del siglo XVIII las siguientes características:

- Sentido de utilidad. Se buscaba que la literatura tuviera un fin didáctico-moral, pero no se excluía el deseo de agradar al público.
- Revalorización de la antigüedad greco-latina. Los intelectuales y artistas de este período vieron el arte clásico como una norma estética que debían imitar.
- Universalidad en sus temas. La poesía debía tratar temas universales, y dejar de lado el mundo subjetivo y personal.
- La razón va a ser la norma principal que debían seguir los escritores.
- La verosimilitud, el orden, la simetría, y la lógica serán otros de los principios que seguirán los escritores neoclásicos.
- Búsqueda de la simplicidad y claridad del lenguaje, así como de la sencillez de estilo.
- Imposición en el mundo del teatro de la regla de las tres unidades: de acción, tiempo y lugar.

POESÍA NEOCLÁSICA

La poesía de la primera mitad del siglo es una continuación de la del Barroco, pero sin la creatividad formal o conceptual de poetas como Góngora o Quevedo. En la segunda mitad del siglo XVIII, sin embargo, vemos la desaparición de las últimas tendencias barrocas y el triunfo del Neoclasicismo. Los nuevos poetas, atentos a la razón y el buen gusto, buscan la claridad y el cultivo de una forma correcta y equilibrada alejada de toda fantasía y sentimentalismo. Estos poetas neoclásicos, preocupados por el fin pedagógico de su obra, buscan generalmente la imitación, y llenos de prejuicios, nos van a dejar una poesía con fin didáctico, fría, monótona y de escaso valor estético. Veamos, pues, algunas de las tendencias más destacadas que sigue la poesía en este siglo:

I. *Poesía popular*. La poesía popular tuvo mucho éxito, y se conoce como “literatura de cordel” porque era vendida en la calle en pequeños cuadernos colgados de un cordel o cuerda. Los textos eran breves, trataban temas de actualidad, y eran baratos, lo cual los hacía accesibles a la masa del pueblo. Algunas de las composiciones más comunes eran romances, y eran generalmente cantados por ciegos con acompañamiento de guitarra.

II. *Poesía erudita*. La poesía erudita del siglo XVIII se puede dividir en dos partes. La primera, como ya indicamos anteriormente, está dominada por el estilo barroco y la segunda por el neoclásico.

A. *Poesía a lo barroco*. Esta poesía busca inspiración en modelos del siglo anterior, en el Barroco, y destaca entre otros, **José A. Porcel** (1715-1794), en quien se percibe la fuerte influencia de Góngora y Garcilaso. Su obra maestra es *El Adonis* (1741), cuatro églogas sobre el amor de Venus y Adonis.

B. *Poesía neoclásica*. El ideal de la poesía neoclásica era el “buen gusto”, un ideal que llegó hasta mediados del siglo XIX, y los modelos se encuentran en la antigüedad grecolatina —Horacio, Anacreonte...—, Francia y la España renacentista. Un poeta neoclásico puro fue **Nicolás Fernández de Moratín** (737-1780), autor de un poema épico publicado póstumamente en 1785, *Las naves de Cortés destruidas*, y *El arte de las putas*, un largo poema publicado póstumamente y centrado en la vida de los bajos fondos de Madrid, los servicios prestados por las prostitutas, y algunas técnicas sexuales. La poesía erótica, por cierto, fue cultivada por los mejores escritores de la época: Tomás de Iriarte, Félix María Samaniego, y Juan Meléndez Valdés, entre otros. Estos poetas, que se oponían al celibato y abogaban por el divorcio y una prostitución regulada, ponen de lado el ideal del buen gusto en favor del humor, la sátira, y la crítica de algunos miembros de la sociedad, como clérigos o políticos.

Iriarte y Samaniego compusieron, además, de acuerdo a la preceptiva del Neoclasicismo, importantes colecciones de fábulas satíricas y didácticas. **Félix María de Samaniego** (1745-1801), es autor de unas *Fábulas morales* (1781-1784) inspiradas en Esopo, Fedro y La Fontaine, y en ellas, con gracia e ironía, trata una gran variedad de temas. Destacan “la lechera” y “La cigarra y la hormiga”. **Tomás de Iriarte** (1750-1791), por otro lado, es autor de *Fábulas literarias* (1782), una obra claramente neoclásica. Los consejos que nos da el autor en las moralejas de sus fábulas se ajustan a las normas de la preceptiva neoclásica: importancia de las reglas, hacer uso de un estilo claro, necesidad de estudiar a los clásicos, y combinar lo útil con lo bello. Son conocidas “El burro flautista” y “la mona”.

A finales del siglo XVII, un grupo de poetas, conocidos con el nombre de la *Escuela Salmantina*, trató de elevar la calidad de nuestra poesía. Esta escuela se caracterizaba por imitar modelos, metros y temas de la antigüedad grecolatina y el Renacimiento español, usar formas léxicas arcaicas, y tratar temas amorosos, eróticos, y pastoriles. El género más cultivado por estos poetas en un principio fue el anacreóntico, pero más tarde introducirán temas morales y filosóficos junto a los eróticos que caracterizaban a la poesía anacreóntica. Los más destacados poetas de esta escuela serán Juan Meléndez Valdés y Gaspar Melchor de Jovellanos.

Juan Meléndez Valdés (1754-1817), el más importante poeta lírico español del siglo XVIII, muestra admiración por autores clásicos y por los poetas renacentistas españoles. Sus primeras poesías consisten de composiciones anacreónticas centradas en el tema del amor, y vemos en ellas la representación de una naturaleza agradable —fuentes, flores—, y alusiones al placer del vino y a la mitología clásica. En una segunda fase escribe una poesía en la que expresa las ideas de la Ilustración y en la que aparece un yo poético convertido en filósofo que se preocupa por la agricultura, y que pide la protección de las ciencias o la ayuda a los pobres. En esta línea se encuentra su poemario *Poesías* (1785), una obra en la que trata temas filosóficos, morales, amorosos, así como sobre la ciencia, y el progreso.

Las características de la escuela salmantina que hemos visto en los poetas anteriores comienzan a desaparecer cuando **Gaspar M. Jovellanos** (1744-1811) propuso el abandono de temas amorosos, el compromiso con temas morales y filosóficos, y el cultivo de una poesía útil. Algunos de sus mejores poemas aparecen en su *Epistola de Fabio a Anfriso* (1781), de contenido filosófico y moral.

A finales del siglo XVIII nació la *Escuela Sevillana*, una escuela sin gran transcendencia que buscó inspiración en Grecia y Roma, y que se caracterizó por su firme compromiso político, por hacerse eco de las ideas enciclopedistas y liberales, y por un estilo recargado.

Félix María Samaniego

La lechera¹ El águila, la gata y la jabalina

Guía de lectura



La fábula, un subgénero literario de larga tradición literaria, cultivado por escritores grecolatinos como Esopo y Fedro y, posteriormente, por otros de la Edad Media, despertará el interés de dos escritores neoclásicos españoles: Félix M. Samaniego y Tomás de Iriarte. Las dos fábulas de Samaniego que hemos seleccionado forman parte de su obra *Fábulas morales* y, como es característico de ellas, están escritas en verso, suelen tener por protagonistas a animales, representan y satirizan pecados o defectos del ser humano, concluyen con una moraleja, y se proponen transmitir una verdad moral.

La primera de estas fábulas, “La lechera”, una de las más populares de Samaniego, trata del ensueño (*dream*) de una lechera sobre los múltiples planes que hace con el dinero obtenido de la venta de la leche. El tema de la fábula, sin embargo, no es original y fue tratado previamente por Esopo y, posteriormente, en el *exemplum* de uno de los cuentos del *Conde Lucanor* de don Juan Manuel, “Lo que sucedió a una mujer que se llamaba doña Truhana”.

En la siguiente fábula, “El águila, la gata y la jabalina”, menos conocida que la anterior, Samaniego escoge por protagonistas a tres animales que tienen por morada (*dwelling*) un árbol para mostrar los efectos perjudiciales que puede tener en una sociedad el vicio del chisme (*gossip*). En la lectura de estas fábulas no podemos olvidar que estamos frente a dos poemas y, por tanto, debemos analizarlos como tales. Asimismo, debemos reflexionar sobre el carácter moral, y didáctico de las mismas, y sobre los elementos neoclásicos presentes en ellas.

La lechera

Llevaba en la cabeza
una Lechera el cántaro² al mercado
con aquella presteza,³
aquel aire sencillo,⁴ aquel agrado,⁵
que va diciendo a todo el que lo advierte
“¡Yo sí que estoy contenta con mi suerte!”

Porque no apetecía⁶
más compañía que su pensamiento,
que alegre la ofrecía
inocentes ideas de contento,
marchaba sola la feliz Lechera,
y decía entre sí⁷ de esta manera:

¹ *milkmaid* ² *pitcher* ³ ligereza, rapidez ⁴ tranquilo, suave ⁵ simpatía ⁶ deseaba ⁷ “decía... sí”: pensaba

“Esta leche vendida,
 en limpio me dará tanto dinero,
 15 y con esta partida⁸
 una canasta⁹ de huevos comprar quiero,
 para sacar cien pollos, que al estío¹⁰
 me rodeen¹¹ cantando el pío, pío.¹²

Del importe¹³ logrado
 20 de tanto pollo mercaré¹⁴ un cochino;¹⁵
 con bellota,¹⁶ salvado,¹⁷
 berza,¹⁸ castaña¹⁹ engordará sin tino,²⁰
 tanto, que puede ser que yo consiga
 ver cómo se le arrastra la barriga.²¹

Llevarélo al mercado,
 25 sacaré de él sin duda buen dinero;
 compraré de contado²²
 una robusta vaca y un ternero,²³
 que salte y corra toda la campaña,
 30 hasta el monte cercano a la cabaña.²⁴

Con este pensamiento
 enajenada,²⁵ brinca de manera,
 que a su salto violento
 el cántaro cayó. ¡Pobre Lechera!
 35 ¡Qué compasión! Adiós leche, dinero,
 huevos, pollos, lechón,²⁶ vaca y ternero.
 al contemplar dichosa tu mudanza,²⁷
 quiebre²⁸ su cantarillo la esperanza.

No seas ambiciosa
 40 de mejor o más próspera fortuna,
 que vivirás ansiosa
 sin que pueda saciarte²⁹ cosa alguna.
 No anheles³⁰ impaciente el bien futuro;
 mira que ni el presente está seguro.

El águila, la gata y la jabalina³¹

Una Águila anidó³² sobre una encina.³³
 Al pie criaba³⁴ cierta Jabalina,
 y era un hueco³⁵ del tronco corpulento
 de una Gata y sus crías³⁶ aposento.³⁷
 5 Esta gran marrullera³⁸
 sube al nido del Águila altanera,³⁹
 y con fingidas lágrimas la dice:
 “¡Ay mísera de mí! ¡ay infelice!⁴⁰
 Este si que es trabajo:
 10 La vecina que habita el cuarto bajo,⁴¹
 como tú misma ves, el día pasa
 hozando⁴² los cimientos⁴³ de la casa.
 La amainará,⁴⁴ y en viendo la traidora
 por tierra a nuestros hijos, los devora.”
 15 Después que dejó al Águila asustada,
 a la cueva se baja de callada,⁴⁵
 y dice a la cerdosa:⁴⁶ “Buena amiga,
 has de saber que la Águila enemiga,
 cuando saques tus crías hacia el monte,
 20 las ha de devorar; así disponte.”⁴⁷
 La Gata, aparentando que temía,
 se retiró a su cuarto, y no salía
 sino de noche, que con maña astuta⁴⁸
 abastecía⁴⁹ su pequeña gruta.⁵⁰
 25 ¡Oh loca fantasía!
 ¡Qué palacios fabricas en el viento!
 Modera tu alegría
 no sea que saltando de contento,
 La Jabalina, con tan triste nueva,⁵¹
 30 no salió de su cueva.
 La Águila, en el ramaje⁵² temerosa
 haciendo centinela, no reposa.⁵³
 En fin, a ambas familias la hambre mata,
 y de ellas hizo víveres⁵⁴ la Gata.

⁸ cantidad de dinero ⁹ cesta ¹⁰ verano ¹¹ surround ¹² peep ¹³ dinero ¹⁴ compraré ¹⁵ cerdo ¹⁶ acorn ¹⁷ bran
¹⁸ cabbage ¹⁹ chesnuts ²⁰ “sin tino”: immoderately ²¹ “arrastra... barriga”: drags the belly ²² “de contado”: pagando
 inmediatamente ²³ calf ²⁴ cabin ²⁵ enraptured ²⁶ piglet ²⁷ cambio de fortuna ²⁸ rompa ²⁹ satisfacerte ³⁰ deseos
³¹ female wild boar ³² nested ³³ holm oak ³⁴ bred ³⁵ hole ³⁶ litter ³⁷ lodging ³⁸ falsa, hipócrita ³⁹ arrogante
⁴⁰ infeliz ⁴¹ “cuarto bajo”: debajo de nosotras a la altura del suelo ⁴² digging ⁴³ foundations ⁴⁴ she will weaken it
⁴⁵ silenciosamente ⁴⁶ jabalina ⁴⁷ prepárate ⁴⁸ “maña astuta”: slyly ⁴⁹ proveía de comida ⁵⁰ a sus gatitos ⁵¹ noticia
⁵² foliage ⁵³ descansa ⁵⁴ comida

- 35 Jóvenes, ojo alerta, gran cuidado;
que un chismoso⁵⁵ en amigo disfrazado
con copa de amistad cubre sus trazas,⁵⁶
y así causan el mal sus añagazas.⁵⁷

Comprensión del texto

I. La lechera

1. ¿Qué llevaba la lechera al mercado?
2. ¿Cuál es la compañía que más desea ahora la lechera?
3. ¿Qué quiere comprar la lechera?
4. ¿Qué accidente tuvo la lechera?

II. El águila, la gata y la jabalina

1. ¿Dónde viven el águila, la gata y la jabalina?
2. ¿Qué le dice la gata al águila?
3. ¿Qué le dice la gata a la jabalina?
4. ¿Le hacen caso el águila y la jabalina a la gata? ¿Qué sucede con el águila y la jabalina al final?

Análisis crítico

I. La lechera

1. Analice formalmente el poema. ¿Qué tipo de rima hay? ¿Es un poema estrófico?
2. Identifique y comente las figuras retóricas y tropos que hay en el poema.
3. ¿Hay intervenciones personales del yo poético en la anécdota del poema? ¿Qué tipo de voz poética tenemos?
4. ¿Habla esta voz poética siempre en primera persona? ¿Podríamos decir que hay algún tipo de diálogo en este poema?
5. ¿Cuál es la moraleja que nos da el autor en esta fábula?

II. El águila, la gata y la jabalina

1. Analice formalmente el poema.
2. Identifique y comente las figuras literarias y tropos que hay en esta fábula.
3. ¿Qué tipo de voz poética tenemos aquí?
4. ¿Cuál es la moraleja de la fábula?
5. ¿Cree que los animales escogidos se adecúan a los defectos humanos que trata de representar el autor?

⁵⁵ *gossiper* ⁵⁶ engaños ⁵⁷ trampas

Debate

Con sus compañeros de grupo trate de identificar los aspectos neoclásicos que, implícita o explícitamente, se hallan representados en estas dos fábulas. Compartan sus opiniones con el resto de la clase.

Investigación

- I. Escriba un ensayo sobre la influencia que han ejercido escritores como Esopo, Fedro, y La Fontaine en la obra fabulística de Samaniego.
- II. Hay en las fábulas de Samaniego un fin didáctico que es propio del período en el que escribe, el Neoclasicismo. Haga un estudio sobre este tema predominante en sus fábulas.